

La Metamorfosis Autopoiética de la Vía Emprendedora

Autopoietic metamorphosis of the entrepreneurial path

FRANKLIN MACHADO¹

Universidad de Carabobo, Urb. Carialinda, Sector G. Calle Normal N° 113-A La Entrada. Valencia- Estado Carabobo, Venezuela. +51 (02) 419131694 ● franklinmachadovaca@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9413-2933>



RECIBIDO 13/05/2019 ● REVISADO 17/06/2019 ● ACEPTADO 31/07/2019 ● PUBLICADO 29/08/2019

RESUMEN

Es fundamental escapar de la ignorancia que hemos creado, por ello se asume la Vía señalada por Edgar Morín (2011) Se necesita una nueva civilización para alcanzar mejor calidad de vida. Se observa cómo la existencia del hombre se promueve a través de los emprendedores. Si el emprendimiento se hace con conciencia de comunidad, de destino, los procesos productivos, culturales y comunicativos se desarrollan en el planeta tierra de forma enraizada. Desde esta perspectiva, se aborda el emprendimiento en América latina, la adaptación tecnológica, la autopoiesis cultural como un modo de transformación de sistemas sociales en las sociedades contemporáneas.



PALABRAS CLAVE

**METAMORFOSIS,
EMPENDIMIENTO,
DESGLOBALIZACIÓN,
AUTOPOIESIS,
SOCIEDAD**

¹ Dr. en Ciencias Administrativas. Profesor Titular de la Universidad de Carabobo de la Facultad de Ciencias de la Educación.

ABSTRACT

It is essential to escape from the ignorance that we have created, for this reason the Via indicated by Edgar Morín (2011) is assumed. A new civilization is needed to achieve a better quality of life. It is observed how the existence of man is promoted through entrepreneurs. If entrepreneurship is done with community awareness, destination, productive, cultural and communicative processes develop on planet Earth in a rooted way. From this perspective, entrepreneurship in Latin America, technological adaptation, cultural autopoiesis as a way of transforming social systems in contemporary societies is approached.



KEYWORDS

**METAMORPHOSIS,
ENTREPRENEURSHIP,
DEGLOBALIZATION,
AUTOPOIESIS,
SOCIETY**

INTRODUCCIÓN

En América Latina, existen cuantiosos tipos de emprendimientos y la mayoría obedecen al desarrollo económico y social. Se encuentran en disyuntiva, algunos, a la deriva, otro, por lo tanto, tienen un dominio de existencia o cambian con el medio. En este sentido, resulta valioso hablar de emprendimiento en los países en vías de desarrollo, ya que en palabras de Morin (1998) son fuerzas productivas o víctimas del proceso social, es decir, de la complejidad de reconocer en su dependencia, la autonomía de lo viviente, debido a que no hay sistema social independiente de sus integrantes, hay emprendimiento o una representación de ella que hoy quiere la sociedad. Esto hace pensar en el planteamiento de Kliksberg, citado por Ocampo (2016) en su libro *Emprendedores sociales*, en el cual reconoce la necesidad ilegítima que origina el rechazo, la pobreza y desventura de la singularidad del ser humano, quien no posee oportunidades de alcanzar transformaciones y por ello, se invita al emprendimiento caracterizado por la innovación que fomente el equilibrio y le brinde estabilidad y

mejores condiciones dentro de la sociedad de la que forma parte.

¿Puede acaso darse un emprendimiento sin apoyo económico y social? Es el caso del emprendimiento en América Latina, un ejemplo, quizá tomado por la corona española quien decretó " la emprendeduría», como forma para establecer un nuevo orden que contrarrestara las políticas reinantes de la etapa colonial. Este modo de emprender estaba destinado para sus desempleados-indignados en desarrollar fuerzas productivas fuera del modelo de acumulación. Son desempleados en paro estructural. De acuerdo a Maturana se trata de un campo particular de transformaciones ontogénicas. Morín (1998) señala que:

A fin de cuentas, hay que comprender que el gran problema de la organización viviente, cualquiera que sea, no sólo es el de funcionar, el de ser funcionante y funcional, sino también el de ser capaz de afrontar los alea, los errores, la incertidumbre, los peligros, es decir, dispo-

ner de aptitudes estratégicas y evolutivas. Para una organización viviente, lo importante no es sólo adaptarse, sino aprender, inventar, crear. (p.379)

No se trata sólo de adaptarse, estamos en un mundo independiente de nuestras descripciones que nos obliga a todos donde no hay reconciliación entre el realismo epistemológico, y su supuesta búsqueda de la verdad y la expresión moral de la misma. Vale reconocer el emprendimiento donde esté y cómo se manifieste, aun cuando no sea parte de un proyecto de desarrollo económico y social.

Son fuerzas productivas desechadas de la sociedad por el modo de producción y acumulación. Y se van a autoorganizar como puedan para sobrevivir, ellos van por su lado y la sociedad va por otro, cómo hacerlos coincidir. Cuestión de tiempo, Mangabeira (2009) dice "Si el tiempo es el contraste entre lo que cambia y lo que no cambia. Es también la transformación de la transformación" (p. 111). No hay una ontología atemporal, todo se está transformando y la emprendeduría no escapa a la transformación de la transformación.

METODOLOGÍA

Se llevó a cabo un análisis de tipo documental en el que se revisaron fuentes bibliográficas y digitales sobre el emprendimiento, dándole un tratamiento científico y reflexivo a la información, al respecto Arias (2012) señala, que la investigación documental es un proceso que parte de la búsqueda basada en la recuperación, análisis, e interpretación de información supletoria, obtenida de fuentes impresas o electrónicas.

De acuerdo a lo expresado anteriormente, es necesario indicar la estructura de la presente investigación. Primero se discute sobre el recorte del tiempo en el empleo. En segundo lugar, se revisa la crisis neoliberal. La tercera parte, observa el emprendimiento informal en medio de la profunda crisis moral en la sociedad especulativa. En cuarto

lugar, se revisa cómo el emprendimiento no puede escapar a adaptarse tecnológicamente. La quinta parte, se orienta a la relación entre emprendimiento informal y la tesis socialista de Troudi y, finalmente en la sexta parte, se asume la transformación emprendedora en la tesis de Morín, (2011) con lo cual se concluye.

EMPRENDIMIENTO Y VIDA DIGNA

¿Se necesita realmente estar empleado para vivir con dignidad? por supuesto que sí, obvio dentro del modo de vida laboral, desde el siglo XIX hasta 1990. Dos siglos de capitalismo industrial. Período histórico donde la mano de obra era la principal fuerza productiva, la cual se sometió a un régimen de contratación que avanzó desde la penuria del destajo hasta la contratación colectiva del trabajo, siglo de lucha proletaria, cuyo avance en reivindicaciones y conquistas del derecho jurídico del trabajo que consistió en proteger sus intereses como trabajadores.

Hoy la relación salarial está socavada. Se irrespeta y se viola la contratación colectiva del trabajo. Se pasa a otro modelo con otras normas jurídicas que se adoptan sobre la marcha en las medidas de flexibilidad laboral, perdiendo el derecho su carácter de norma jurídica volviéndose un ajuste normativo de la estructura del empleo, desviándose el derecho a ser utilizado como regulador del empleo, como política de empleo y no como mecanismo jurídico en defensa de los derechos laborales.

No obstante, el modelo de acumulación es con flexibilidad laboral, así que disminuir el tiempo de trabajo en promedio aumenta la cantidad de despidos, lo cual hace aparecer un proceso administrativo automático de regularización del empleo, del flujo de trabajadores quienes supuestamente se emplean por tiempos más cortos e inmediatamente se desemplean. Tanto entrar y salir del empleo, como del desempleo, es tratar



de regular la situación sin aumentar los puestos de trabajo. Es un nuevo modelo que los gobiernos han aceptado en todo el mundo y en América latina, sin discusión democrática. En Venezuela, esto se corrige en la *ley del trabajo*, pero la economía capitalista dependiente se ha paralizado.

CRISIS NEOLIBERAL

Maturana (2002), ve a los seres vivos, incluidos los seres humanos, como sistemas generadores de cambios estructurales internos y con el medio circundante, como verdaderos remolinos de producción dinámica estructural de sus componentes, en continua producción de sí mismos. Mediante esta condición, los percibe como seres vivos o sistemas autopoieticos, razón por la cual plantea: "Es a esta condición a la que me refiero al decir que los seres vivos son sistemas autopoieticos y están vivos sólo mientras están en autopoiesis" (p. 23).

Junto a Maturana (2002) se cree, que la autopoiesis ocurre dentro de la cultura, sin embargo, hoy las fuerzas económicas globalizantes afectan el equilibrio entre lo vivido y lo que se deja de vivir en la cultura, lo cual se impone con usos masificados, estereotipados, patrones y modelos enmarcados en estándares económicos consumistas de obsolescencia determinada, lo cual reta la capacidad de auto organización. A esto se agrega que, aparentemente, el mundo del trabajo ha dejado de serle plenamente útil al capital. Gorz (2003) dice:

Se ha instalado un nuevo sistema que tiende a abolir masivamente el "trabajo". Restaura las peores formas de dominación, de servidumbre, de explotación al obligar a todos a luchar contra todos para obtener ese "trabajo" que se ha abolido (p. 11).

La autoorganización es un reto ante el tremendo impulso neoliberal a ser insolidario, individualista, competitivo y en flexibilidad como parte de

la carrera por la excelencia que obliga y demanda la avasallante reestructuración del mercado mundial. Rifkin (2000) señala complejas redes electrónicas comerciales que reemplazan los mercados y brindan la inclusión y el acceso o no, el Estado no puede defender el derecho individual de acceso a las diversas redes en las cuales los individuos comienzan a comunicarse, interrelacionarse, negociar, comprar, vender y construir la cultura, es el nuevo poder de la sociedad: red de la economía global interconectada electrónicamente, donde las relaciones comerciales sustituyen las relaciones culturales, y vuelven a la cultura instrumental.

El neoliberalismo aprovecha los avances tecnológicos de la virtualización de los mercados al esforzarse en crear un mecanismo único como realmente lo está logrando y maneja la crisis económica a su favor, produciendo: quiebra de empresas, aumento creciente del paro, distribución desigual de la riqueza y pobreza generalizada. Pérez (2007) deja claro, que el desempleo abierto urbano se triplicó en condiciones de crecimiento de la economía entre los años setenta a noventa en América Latina, por lo cual no espera una mejoría en el indicador del desempleo de cara al 2016. Se observa que el desempleo en América Latina y el Caribe entre los años 2000 y 2015 aumentó de 27 millones a 33 millones.

En este sentido, la reestructuración del mercado mundial virtual no es para mejorar las condiciones del empleo de la época industrial del capitalismo, ni la situación de las burguesías atrasadas, la masa de desempleados y el estancamiento del capitalismo latinoamericano, sino de proponer otras miradas que reivindiquen los presupuestos liberadores en los contextos más vulnerables. Pérez (2007) plantea:

queda claro que el neoliberalismo está en crisis profunda cuya solución escapa de las manos del capital y estará cada vez más en manos de los movimientos

sociales y la nueva izquierda latinoamericana, por lo que la respuesta de los pueblos de esta región va a caracterizar la historia de Latinoamérica y el Caribe en las primeras décadas del nuevo milenio y, en correspondencia con esto, el movimiento social deberá ganar en preparación teórica, cultura de resistencia y confrontación, sistematización de los acontecimientos que vienen ocurriendo y experiencia práctica.(p. 43)

La producción de sí mismo, según Maturana (2002), como remolinos autopoieticos, pueden ser marginalizados por el neoliberalismo con su capitalismo de redes electrónicas, pero no pueden ser detenidas mientras estén vivos porque sólo mientras están vivos son autopoieticos. El emprendimiento autoorganiza, es autopoietica o es un paliativo en medio de la crisis, es cultura instrumental, da identidad, puede canalizar las 33 millones de personas en paro estructural de América Latina y el Caribe. El emprendimiento fortalece los movimientos sociales que caracteriza la historia de hoy en América Latina y el Caribe. A través de toda la historia del capitalismo desde sus inicios en el siglo XVIII siempre ha sometido a la autopoiesis del trabajador a labores instrumentales, el emprendimiento es una labor instrumental y algo más.

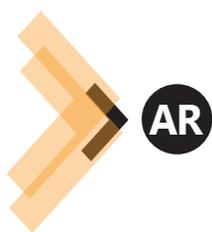
Al respecto, Castel (2010) dice que la situación actual siempre debe plantearse como parte de un proceso de transformación, el presente no es sólo lo contemporáneo, es herencia continua en la innovación, hay que comprender la actualidad de un proceso "como punto de desenlace provisional" de una dinámica que viene del pasado, es una metamorfosis, una progresión necesaria, nada parte de cero, porque los seres humanos son producto de prácticas experienciales que vienen avanzando y se reproducen en nuevas rearticulaciones. Así que comprender a partir de la nada es difícil. El hombre es la principal fuerza productiva de la sociedad, cuya actividad productora llena de perfeccionamientos

e inventos son consecuencia de etapas anteriores, vienen de la acumulación de experiencias fructuosas, hábitos de trabajo y conocimientos anteriores (locales o de otros países más avanzados) son productos históricos y de organización de los seres vivos, de la autopoiesis. En este aspecto Senge (2011) plantea:

Los esfuerzos humanos son también sistemas limitados por tejidos invisibles de acciones interrelacionadas, que con frecuencia demoran años en desplegar completamente sus efectos entre sí. Puesto que nosotros mismos somos parte del tejido, es doblemente difícil ver el patrón completo de cambio. En su lugar tendemos a concentrarnos en vistas instantáneas de partes aisladas del sistema y a preguntarnos por qué nuestros problemas más profundos nunca parecen resolverse (p.7)

Se captan las partes, se observan de forma aislada y no se percibe el patrón completo de cambio, mas como el ser humano es parte del tejido no logra apreciarse como parte del sistema, pues parte de premisas falsas, de imágenes desactualizadas y observaciones aisladas y erróneas. De hecho, Maturana (2002), establece que cualquier intento de caracterizar al sistema social de una manera que no reconozca que la conservación de la vida de sus componentes es condición constitutiva de su operar, además que especifica un sistema que no genera los fenómenos propios del sistema social. Así por ejemplo, un conjunto humano que no incorpora la conservación de la vida de sus miembros como parte de su definición operatoria como sistema, no constituye un sistema social.

El hombre es la principal fuerza productiva (recurso humano, capital humano, talento humano o como quiera denominarse) de la vida social, apropiada por el modo de producción capitalista industrial como mercancía tan solo en su aspecto



instrumental. Convertir el emprendimiento en un sistema de organización social para la vida, es una meta de humanización del sistema social. Más allá de la intensidad tecnológica del modelo de acumulación capitalista al cual le es difícil absorber en plenitud toda la oferta de mano de obra por lo cual aparece el masivo excedente laboral que en pleno paro estructural su única salida ha sido la autogeneración de empleo calificada del sector informal que indudablemente es un emprendimiento, no legal. Beck (2002) detecta en la globalización una etapa en la que la producción del capital aumenta sin trabajo.

Así, el paro estructural es tecnológicamente insuperable, es el desarrollo de las fuerzas productivas administradas de manera gradual, es lo que genera el desempleo. Las fuerzas productivas desechadas por el modo de acumulación global capitalista, es parte del fracaso social de la economía de mercado. Así los emprendimientos de economía social son contraculturalmente movimientos sociales cuyos valores vienen de los grupos de desocupados que se organizan para convivir y asumir metas compartidas en su lucha, cultivan el respeto, la solidaridad, la lealtad, la cooperación, la igualdad, la confianza en la vinculación horizontal del mutuo reconocimiento, tal manifestación de ética social se vio en Argentina en la crisis del modelo neoliberal de la década del 90 que colapsó en el año 2001. Las "Asambleas Barriales" exhibían esta ética social y cuando los movimientos sociales y los propios trabajadores tomaron y abrieron las empresas cerradas y las recuperaron fue una ética social contracultural del emprendimiento impulsado por grupos de desocupados organizados. Entonces, se observó la lucha de los *piqueteros* por un lado, y por el otro, las asambleas de los barrios y la de los trabajadores de empresas recuperadas, coincidiendo estos con distintos emprendimientos.

En consecuencia, se aprecia el Real decreto Ley 4/2013 de fecha 22 de febrero de 2013, sobre las medidas de apoyo al emprendedor y al estímulo

del crecimiento y de la creación de empleo de la Jefatura del Estado Español, que apareció en el Boletín Oficial del Estado, el sábado 23 de febrero del año 2013. En este Decreto Ley se recogen medidas que vertebran el apoyo a la iniciativa emprendedora, al desarrollo empresarial y a la creación de empleo, con carácter de urgencia dirigidas a desarrollar la estrategia de emprendimiento y empleo joven, a fomentar la financiación empresarial a través de mercados alternativos; a reducir la morosidad con las empresas comerciales y en general a fomentar la competitividad de la economía española.

Pero no hay que olvidar que en mayo de 2011, los españoles salieron a las calles y plazas para elevar su voz contra la corrupción, el paro, la injusticia social y la crisis, momento que se reconoce como el surgimiento de los Indignados. El 15 de mayo de 2011, la organización "Democracia Real" (ORY) convoca una manifestación en Madrid a la que acudieron miles de personas, al llegar la noche se quedaron a dormir en la plaza céntrica, plaza Puerta del Sol, unos 40.000 manifestantes. Dos años después, los indignados crearon el partido X que se considera un grupo de presión para expresar las necesidades del ciudadano y proponer un plan de urgencia para salir de la crisis. Algunas de las iniciativas de los indignados han pasado a formar parte de la agenda política y social con éxitos relativos, hoy tienen cinco escaños en el Parlamento europeo.

En el continente latinoamericano se combinan los dos ajustes en una forma de economía social. En Argentina para el año 2001 los obreros que recuperaron las fábricas abandonadas por sus propietarios lo hicieron porque no conseguían empleo en ninguna parte y los movimientos de *los piqueteros* hicieron emprendimientos autogestionarios porque necesitaban sobrevivir.

Estos nuevos emprendimientos requieren encontrar formas jurídicas que les den pertinencia para potenciar el desarrollo de la economía social.

Pero las políticas sociales de los años noventa y lo que va del siglo XXI también marcan dominación social y conllevan, por un lado las desigualdades y por el otro, las innovaciones tecnológicas, económicas y culturales que no han podido acabar con la pobreza y la marginalidad, quienes no viven una cultura aparte de los sectores más pudientes o ricos, viven en "sociedad" de consumo con iguales expectativas y deseos que al no satisfacerse se traducen en frustración, alineación, violencia, criminalidad, hurto, asesinatos, hampa e inseguridad. ¿Es frágil la autopoiesis del emprendimiento? ¿Se requiere que el Estado y defina jurídicamente y apoye el emprendimiento empresarial?

Además, no es cierto que el capitalismo no requiere más del trabajo, no requiere es del trabajo protegido por las leyes laborales y por el contrato colectivo de la era industrial, encaminado en los países del tercer mundo y latinoamericanos, por lo tanto, al desarrollo económico y social. Los mercados globalizados requieren de trabajadores con capacidades y competencias cónsonas con los tiempos actuales. Como son mercados muy volátiles, donde no hay seguridad, ni empleo fijo, los trabajadores deben demostrar capacidades para adaptarse a los cambios bruscos del mercado de trabajo globalizado. El trabajador requerido es quien asume el riesgo, quien se atreve, su trayectoria laboral no busca la estabilidad contractual. Así, los países "se sacan de encima" la responsabilidad de la empleabilidad, donde el Estado busca no hacerse responsable de la desocupación abierta, la exclusión laboral, el sub-empleo, la marginalidad y aboga, promueve y facilita la auto generación de empleo para que surjan trabajadores arriesgados y atrevidos a buscar no un empleo seguro y regulado sino a entrar en el desenvolvimiento volátil del mercado globalizado del trabajo.

Se trata de un nuevo orden, que cancela el desarrollo económico y social basado en el trabajo nacional y entrega la principal fuerza productiva nacional: sus trabajadores, se regala la autopoiesis

nacional, se les está quitando la vida del sistema social al expulsar su auto organización, la continua producción de sí mismos de los seres vivos; expulsados como mano de obra barata y como capital humano. Este nuevo paradigma fortalece el mercado de trabajo global ante el mercado de trabajo nacional por eso no rige el derecho laboral.

Esto está dando un nuevo ordenamiento social de una ciudadanía que siente superioridad por tener experiencia de migración trasnacional con desempeño como la fuerza de trabajo globalizado que ha vivido una estrategia de empleabilidad no nacional por lo cual cuestiona los mercados de trabajo nacionales, y no ven que el mercado global en la crisis del 2008 hizo contradecir a los banqueros que pedían que el Estado les sacaran del apuro y al mismo tiempo se oponían a la regularización, Wall Street acababa con los empleos y con los hogares y los gobiernos de los países globalizados, que no dieron los pasos necesarios para escapar de la crisis; esto hizo que Stiglitz señalara alternativas para lograr un economía próspera y una sociedad moral para el futuro. Stiglitz (2010)

La economía global ha estado al borde de la muerte, la crisis ha puesto al descubierto no solo errores en el modelo económico dominante sino también en nuestra sociedad. Se ha perdido la confianza, casi cada día nos ha traído historias de conductas reprobables de los financieros: la pirámide de Ponzi, la información privilegiada, los créditos abusivos y toda una serie de triquiñuelas con las tarjetas de crédito para sacarle al pobre usuario el mayor jugo posible. (p. 321)

EL EMPRENDIMIENTO EN BUENA RUTA

Stiglitz (2010) cree que se ha recorrido un largo trecho en dirección contraria, al crear una so-

ciudad materialista sin compromiso moral donde el crecimiento rápido del enriquecimiento no es sostenible ambiental ni socialmente, donde no hay comunidad para satisfacer las necesidades comunes porque el individualismo y el feroz fundamentalismo de mercado han erosionado la confianza y la comunidad. El estilo de vida norteamericana no es sostenible. Si los habitantes de los países en desarrollo imitan el estilo de vida estadounidense, el planeta está perdido, no hay suficientes recursos y el calentamiento global será intolerable (Stiglitz, ob cit) "Estados Unidos tendrá que cambiar y deberá hacerlo de prisa" (p.335).

Asimismo, Stiglitz (2010) señala, cómo se ha deformado la asignación del talento humano, cuenta que cuando él era estudiante, él pensaba que el dinero no era importante, sino lo primordial era usar el cerebro para ser útil a los demás y que hoy eso ha cambiado, de allí que Stiglitz asienta que:

La forma en que el mercado ha cambiado nuestra manera de pensar se refleja en las actitudes hacia las primas. ¿Qué tipo de sociedad es aquella en la que un consejero delegado dice: "Si me pagan solo cinco millones de dólares, únicamente les daré una parte de mi esfuerzo. Si quieren recibir mi atención, me tienen que dar una participación en los beneficios". Pues eso es exactamente lo que los consejeros delegados dicen cuando reclaman que se les incentive con primas que aumentan según el rendimiento. (p. 323)

Cuando el tipo de impuesto a los beneficios de la especulación es más bajo al que grava las rentas del trabajo, Stiglitz cree que animamos a los jóvenes, al talento humano a valorar más la actividad especulativa y al hacer esto se modela la sociedad en medio de una profunda crisis moral. Irreparable debilidad de la individualidad en la crisis moral de la sociedad, tanto la mano

de obra barata de la maquina como el talento humano o cualquier trabajo emprendedor tiene que desarrollar una ética individual y social con la cual gestar una sociedad moral. Proponer el emprendimiento en una sociedad desmoralizada, en el modo de acumulación del capitalismo que con desregulaciones, privatizaciones, propuestas al libre comercio y supuesta volatilidad de las economías nacionales, enmarcado en una economía mundial desequilibrada y sin moral, es un riesgo excesivo. Ningún país desarrollado se ha sometido a los designios del Fondo Monetario Internacional y no aceptan su control.

El emprendimiento es necesario a sabiendas del contexto donde se propone, por lo que se debe tener formación crítica, como construcción social, además de las relaciones de poder-saber del proceso histórico que vive para poder empoderarse y saber recontextualizarse a los fines de que el emprendedor mismo pueda reorganizar las actividades educativas en las cuales participa. El emprendimiento tiene que ser un proceso de empoderamiento, parte de una política de desarrollo económico y social, no debería verse como asistencialismo o seguirá como trabajo que da trabajo subordinado al capital, el futuro se define sobre la praxis actual, el futuro se diseña en el presente.

En América Latina tiene que darse una relación acertada entre las metas socio-laborales y la economía solidaria de desarrollo por lo cual no puede estar fuera de este ámbito el sujeto emprendedor. Márquez y Gómez (2001) afirman:

La presencia de cientos de miles de emprendedores y microempresas, es quizá la característica más destacada del tejido empresarial de la Venezuela de principios del siglo XXI. La Economía informal –el ámbito donde se desenvuelve la mayor parte de los emprendedores- da

empleo de 53 por ciento de la fuerza laboral, cerca de 1,5 millones de microempresas dan empleo, en promedio, a más de tres trabajadores, principalmente familiares del emprendedor (p.15)

Como bien se sabe la precarización capitalista del empleo, producto de una readecuación, con innovaciones científico-tecnológicas, es decir, la plataforma productiva, lanza a los trabajadores al desempleo del sector formal de la economía y esta situación es incorregible, es el desplazamiento del trabajo vivo y la acumulación de riqueza productiva independientemente de la fuerza de trabajo excedentaria, lo que Marx denominó ejército industrial de reserva. Estos trabajadores en paro no pueden esperar consiguiendo que se transformen en emprendedores informales. Márquez y Gómez (2001) señalan:

Más allá de los emprendedores natos, a la caza de un buen negocio, la proliferación de microempresas obedece a la alta tasa de desempleo registrada en el país durante los últimos años, así como el aumento de la pobreza generado por el marcado descenso del salario real. Si no existieran las microempresas ¿Cómo subsistiría el común de los hogares venezolanos? (p.15)

Con esto queda claro, como se tiene emprendimiento en América Latina y en Venezuela.

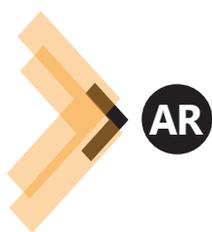
EMPRENDIMIENTO DE ADAPTACIÓN TECNOLÓGICA

En América Latina, generalmente, la creación de tecnología es un proceso originado fuera de las empresas, es adaptación de tecnologías, de manera progresiva o de quiebre, al cambiarse todas o la mayor parte de las instalaciones. Al introducirse gradualmente al cambio tecnológico adoptado, se puede mejorar progresivamente las competencias

de los trabajadores de la planta productora en función de un mejoramiento en el trabajo, lo que lleva a revalorizar el capital humano cada vez más exigente y con mayores oportunidades para su crecimiento, no solo en el plano laboral, sino también en el ámbito de su desempeño como integrante de una organización empresarial. Para Parra y Porta, (2014) se trata de "mejorar el bienestar social, al mismo tiempo que posibilita la purificación de la empresa" (p.24)

Por su parte, con un quiebre de nuevas instalaciones tecnológicas, hay que incorporar nuevos trabajadores. Si va creciendo gradualmente el cambio en adiciones químicas, mecánicas o electrónicas a maquinarias y procedimientos ya existentes, debería ser en medio de una política y de estrategias de formación. El quiebre tecnológico implica realizar el proceso productivo desde principios tecnológicamente diferentes con todos sus costos o contratar personal nuevo calificado. La historia de cada empresa tiene el estilo de gestión que adopta el cambio tecnológico. (Bodemer 1992)

En la región latinoamericana, las grandes empresas muestran más dinamismo en la adopción de innovaciones técnicas que las empresas medianas o pequeñas, estas últimas tienen que abrirse o propiciar la integración a una cadena productiva, a alianzas regionales y sectoriales. Se concreta el emprendimiento de la adopción de nuevas tecnologías en empresas grandes o de inserción en cadenas productivas a las de menor tamaño, pero ambas traen una reestructuración de las categorías ocupacionales dentro de las empresas con políticas de formación adecuadas. De ahí, la necesidad de que las empresas emprendan un diálogo con instituciones de formación (nacionales e internacionales) para implementar una formación de capital humano más adecuada a cada tamaño empresarial. Al contrario, es más difícil la sincronización con las necesidades empresariales, pues muchas veces la capacitación de las instituciones formativas nacionales no



satisface la demanda efectiva, tecnológicamente. El proceso de investigación capaz de detectar las necesidades empresariales no siempre es realizado adecuadamente. Se requiere un emprendimiento de investigaciones que detecte los contenidos y capacidades de la formación de las necesidades reales de los procesos productivos.

Por ello, el trabajo de innovación tecnológica más importante realizado en América Latina es la adaptación, lo cual es un tipo de emprendimiento necesario pero limitado, más aún si es en forma de subcontratación, donde las operaciones realizadas por la empresa matriz son confiadas a proveedores en forma de módulos externalizados que luego se reagrupan, así el emprendimiento de cada módulo tiene como finalidad su reintegración con adaptación tecnológica interdependiente. Se puede decir, a *grosso modo*, que realmente es un emprendimiento muy limitado, en interdependencia, en esta forma de globalización empresarial. Incluso, cuando es adaptación tecnológica interdependiente en consorcios modulares, se piensa que hay una iniciativa de complementariedad necesaria a la cual se puede ver como emprendimiento adaptada en la interdependencia.

En el sector informal Márquez y Gómez (2001) asientan:

La empresa moderna utiliza consultores para enfrentar toda suerte de problemas que requieren decisiones estratégicas. Con más razón, el emprendedor que ha levantado su microempresa solo o quizá, apenas, con apoyo familiar que pocos conocen de negocios, bien pueden aprovechar la orientación de un consultor calificado. (p.150)

Recientemente, en América Latina y, específicamente, antes de que se estableciera la nueva Ley del Trabajo en Venezuela, en el sector informal, el emprendimiento era y es expresión de la sobrevivencia, porque el trabajador está

fuera de la relación salarial o de los registros de cotización de la Seguridad Social, en efecto de la precariedad en el empleo por no tener un trabajo decente. El sector informal crece porque el mercado de trabajo formal establece condiciones de precariedad (contratación carente de estabilidad, jornadas de trabajo extendidas sin pago de horas complementarias, sueldos por debajo del salario mínimo, pagos a destajo, aceptación de arreglos de subvaloración del costo de la fuerza de trabajo, horarios especiales). Así se percibe el empleo precario como una ocupación transitoria para no sumergirse en el desempleo.

La masa laboral lanzada desde la precariedad del mercado de trabajo formal no le queda otro camino que la sobrevivencia y, por ende, el emprendimiento informal. Con la nueva Ley del Trabajo los empleadores han entrado en un proceso de no aceptación y parálisis de la dinámica de sus procesos productivos, cuestión que ha afectado la economía del país porque durante los últimos 20 años (desde 1999), les ha costado asumir acuerdos con el Estado, quienes mantienen la misma intención de desarrollo Socialista. Mientras ocurren las discrepancias, los trabajadores del sector informal tienen que implementar emprendimientos como estrategias de sobrevivencia. No obstante, el presidente de Fedecámaras reconoce al trabajador informal como empresario popular.

EMPRENDIMIENTO Y SOCIALISMO

El Troudi (2010), en su libro "La Política Económica Bolivariana (PEB) y los Dilemas de la Transición Socialista en Venezuela", describe y explica la transición al socialismo y plantea que no deben buscarse atajos en la superación del capitalismo, sino construir una nueva hegemonía emancipadora desde la participación popular. Señala un predominio del sector privado en la red de distribución a pesar de que el Estado es el propietario y administra los mercados mayoristas,

hay una concentración de la oferta de empleo, por lo que dice al respecto:

También existe una concentración de la oferta de empleo: la ocupación territorial de las industrias, de los centros de formación técnica y universitaria, así como las redes de distribución determinan una exclusión de amplios sectores de la población por razones geográficas. La migración de la población joven, económicamente activa y estudiantil, hacia la región norte costera fortalece el esquema de desarrollo industrial dependiente. (p. 51)

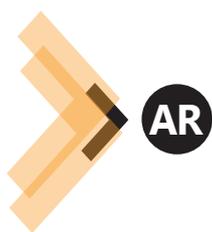
En general, los integrantes de hogares marginales en América Latina obtienen medios mínimos de subsistencia al producir bienes y generar servicios en actividades de muy baja productividad, eso refleja que fue y es una fuerza de trabajo de muy baja calidad cuando estuvo empleada en el sector formal de la economía. Al respecto El Troudi (2010) señala:

Adicionalmente predomina el empleo de baja calificación: el 81% de la fuerza ocupada está constituido por personas con bajo nivel educativo (sin llegar al nivel medio y diversificado) lo cual implica un proceso productivo manufacturero básico, de operaciones repetitivas que requieren poca calificación del personal en contraste con un alto desempleo profesional en áreas como ingeniería y ciencias básicas donde el 63% realiza actividades distintas a su profesión. Esto demuestra una alta dependencia de la industria nacional y una exclusión de la población en la oferta de capacitación técnica y en las posibilidades de empleo para quienes culminan sus estudios en estas áreas. (p. 52).

Pero lo cierto, es que la nación nunca ha logrado crear un plan de industrialización nacional continuo, orientado a elevar la calidad de la fuerza de trabajo, dar empleo y desarrollar económica y socialmente al país. Todo ha quedado en políticas económicas y sociales inconclusas, así como se elige a los candidatos presidenciales, quienes ofrecen en la campaña electoral sus programas de gobierno, así deberían elegirse a los ministros de economía, con ofertas de programas de gobierno, pero no es así, son designados por el presidente de la República y tales ministros en función no explican sus planes a la ciudadanía; entonces, aplican modelos económicos que no favorecen a la población, y esto aplica no sólo para los ministros de economía, sino para todos los funcionarios que deben tener planes compartidos dialogados, aprobados y consensuados por la sociedad a través del voto popular.

Hoy, en la cognitiva actual 2007-2013 y 2013-2019, donde la industrialización dependiente se ha detenido en gran parte, lo que queda va a ser regulado fijándose topes en la ganancia. Esto hace recordar lo que El Throudi (2011) señalaba:

1. Compatibilizar el margen de ganancia de los productores, mayoristas y comerciantes.
2. Fijación de precios con base en un estudio concertado de estructura de costos.
3. Regularización de precios con base en un criterio flexible, que atienda las especificidades coyunturales y estructurales de la economía.
4. Para la determinación de precios de bienes importados (bienes de capital, productos finales o insumos intermedios) se ha de constituir un sistema de precios referenciales de importación.
5. El presupuesto de divisas debe constituir el instrumento de planificación de importaciones.
6. El plan nacional de balance de importaciones



y producción nacional para el aseguramiento de la satisfacción de los requerimientos nacionales ha de ser el instrumento de equilibrio de mercado, proveedor de información para la toma de decisiones relacionadas con la disposición mesurada de bienes en el mercado, evitándose la sobreproducción y sobresaturación de la oferta.

7. Capítulo aparte corresponde a la determinación del margen de ganancia a las actividades financieras. (p. 247).

También señalaba El Troudi (2011) que la política económica bolivariana va a combatir las prácticas monopólicas, la arbitrariedad de los márgenes de ganancia, los instrumentos empresariales de especulación a los consumidores y las posiciones dominantes en el mercado. Todo esto abre espacio al emprendimiento comunal para alcanzar el desarrollo armónico y proporcional de todo el país, como una Red de emprendedores asociados dentro de una economía de equivalencias, bajo la perspectiva de la política económica bolivariana (PEB) para organizar la economía popular del contexto comunal. En tal sentido, la PEB postula un conjunto de enunciados entre los cuales llama la atención el cuarto enunciado que EL Troudi (2011) señala:

- Economías de equivalencias
- Activar intercambios equivalentes locales donde la base del cálculo económico socialista lo permita.
- Promover el establecimiento de mercados y monedas locales.
- Construir rizomas productivos: redes de emprendedores libres asociados.
- Estimular el trabajo voluntario de los funcionarios públicos, comunidades y trabajadores. Constitución de un sistema de estímulos tangibles e intangibles.

Las redes de emprendedores libres asociados contempla y propone la PEB donde se espera

que la autopoiesis con su autoorganización pueda canalizar los miles de desempleados que la industrialización dependiente, el neoliberalismo y la globalización han generado, sin embargo, los posicionamientos de El Troudi (2011) siguen siendo teoría lejos de la concreción

LA VÍA DE LA TRANSFORMACIÓN EMPRENDEDORA

Morín (2011), en su libro *La Vía para el Futuro de la Humanidad* manifiesta:

Aun dedicándome al conocimiento complejo, soy muy consciente de todas las dificultades acumuladas para comprender lo que estamos viviendo y sufriendo: sé que no soy el observador/ creador situado en sirio. Estoy viviendo, junto a seis mil millones de seres humanos, una aventura loca y grandiosa, terrible y poética, soy abducido por lo local y lo contingente. No sólo la esperanza es una apuesta, también lo es el conocimiento. Y no puedo ignorar mi ignorancia.

Pero no se debe olvidar que la libertad, igualdad y fraternidad, así como el contrato colectivo de trabajo, el derecho del trabajo, la seguridad social, el salario mínimo son productos de la lucha social, y por ende, son conquistas sociales (Bourdieu y Wacquant, 2005). En este sentido, Morín (2011) señala

Debemos emprender, ya y resueltamente, todas las vías reformadoras para preparar el advenimiento de la vía, que impediría que la humanidad sea esclavizada o destruida por la hipertrofia de los poderes que ella misma haya engendrado y no sea capaz de controlar. (p. 291).

La Vía de acuerdo a lo que Morín (2011) asienta, es la que regenera el mundo, provocando la metamorfosis con la cual se mejora el orbe, hay que

reformular y transformar todo, pero la transformación ya ha empezado sin que los seres humanos se den cuenta y todos los niveles se implican unos a otros. El espíritu emprendedor llena al espíritu de los sujetos emprendedores para crear una nueva civilización aunque no se percaten de ello.

CONCLUSIONES

Todas las dimensiones analíticamente estudiadas no deben provocar la pérdida de la visión compleja de que realmente son multidimensiones porque son sociales, culturales, políticas, económicas, éticas, estéticas, objetivas y espirituales. Se trata de *la vía*. De la única *vía* del emprendimiento, la más plena autopoiesis. La vida emprende, a través de los emprendedores, su proyecto de autotransformación. Maturana (1995) lo plantea así:

Es fenómeno biológico todo aquel que involucra la regularización de la autopoiesis de por lo menos un ser vivo. Todos los fenómenos biológicos, incluso aquellos que tienen lugar en un dominio relacional supraindividual hay que explicarlos y comprenderlos considerando lo que pasa con los seres vivos durante el suceder de su realización como individuos que conservan organización y adaptación en condiciones de existencia. (p.107).

Esta inspiración fue tomada de *La Vía* de Morín: El emprendimiento tiene que atravesar las alternativas de las cuales el ser humano debe deshacerse (Morín, 2011):

- Globalización / desglobalización
- Crecimiento / decrecimiento
- Desarrollo / involución
- Conservación / transformación

En este orden de ideas, la globalización tiene que ser atravesada por un emprendimiento cual conciencia de comunidad de destino, que multiplique los procesos culturales y comunicativos. A través de

la desglobalización debe desenvolverse una dieta naturista, artesanías y comercios de barrio, huertos comunitarios periféricos a las ciudades, recuperación de los servicios sanitarios (la salud, escolar), revitalizantes de los pueblos, con cafés, panaderías y rehumanización del mundo rural. Y todo lo que plantea Morín (2011) en medio de una política civilizatoria que reterritorialice lo desterritorializado. Se trata de un emprendimiento transversal para alcanzar la nueva vía, para cambiar la vía, es una metamorfosis rebelde. El emprendimiento a través de la orientación crecimiento/decrecimiento, vuelve necesario el emprendimiento de los servicios, la economía social-solidaria, urbanismo humanizante, el sector agropecuario y biológico y el emprendimiento en el hacer decrecer el consumismo, alimentos artificiales e industrializados, tráfico de automóviles, transporte por carreteras entre otros. En la orientación desarrollo/involución, vale emprender ya no sólo en cuestiones materiales, eficacia, rentabilidad y calculabilidad. También atender a las necesidades espirituales con ritmo interiorizante y de aptitudes de comprensión a los demás. Junto a la innovación necesaria de aspirar a emprender autónomamente a través y con la comunidad.

Por su parte, la concertación-eje conservación/transformación conduce a emprender en la reinstauración del artesanado, en el empleo de productos reparables, en reactivar y conservar los conocimientos heredados del pasado, tecnologías "limpias" de saberes ancestrales, también en la defensa ecológica de la vida del planeta, en la sensibilidad y el cultivo emocional de los tesoros subliminales de las grandes culturas y pensadores. Morín (2011) recomienda:

Ya no basta con denunciar. Ahora es preciso enunciar. No es suficiente reconocer la urgencia. También hay que saber empezar: empezar definiendo las vías que podrían conducir a la vía. El mensaje que revela la vía se está elaborando, y que-



remos contribuir a ello con esta obra. El origen está en nosotros, decía Heidegger. La metamorfosis sería, realmente, un nuevo origen (p. 37).

Si en el pasado el emprendimiento era (y es) en algunos seres humanos en situación de sobrevivencia y de personajes iluminados y creativos, hoy compromete a todos a colaborar en la metamorfosis de ayudar a fortalecer el permanente tránsito, el flujo creador de *la vía* en su auto elaboración, nos embarcamos o erramos y quedamos fuera del nuevo origen. La voluntad de todos tiene que coincidir con la voluntad de Gaia, la madre Tierra y de su integración a las fuerzas del universo. Estamos en un momento de tiempo indeterminado, de la eternidad, donde acontecen transformaciones, un Kairós (griego antiguo Kairos), un momento de transición del devenir, de sentido de futuro del planeta en el universo que la sociedad tiene y debe asimilar, es difícil ver el patrón completo de cambio e inexorablemente aparece la pregunta "por qué nuestros problemas más profundos nunca parecen resolverse" (Senge, 2011). ¿Cómo hacer coincidir las metas sociales con las metas del modo de producción y acumulación, y con la transformación universal en pleno Kairós?. Mesopotamia no pudo, el antiguo Egipto no lo logró, Grecia y Roma antiguas se volvieron escombros, la Atlántida desapareció. ¿Estamos a favor o en contra del planeta? como hijos de Gaia vamos en su transformación y a la vez nos vamos auto-transformando, ese es el gran emprendimiento. El máximo emprendimiento es llegar al plano espiritual, pero eso es tema de otra discusión. Los seres humanos siempre han estado en la *Vía*, a veces en contra, otras dejándose llevar, y la que debe ser a favor de su fluir creativamente sustentable.

La *vía* de la transformación emprendedora se lleva a cabo en conjunto, aun cuando no se tenga conciencia de ello, por más egoísta, aparentemente, que alguno de los involucrados sea y trabaje en contra, no puede evitar cumplir -quiera

o no quiera- con *la Vía*, simplemente retarda su parte en el proceso; pero tarde o temprano va a tener que emprender, por ende, ser causa y producto de su propia transformación.

Se trata de una aventura grandiosa y terrible, dar cuenta que el humano ser está en medio del Universo, en un emprendimiento individual con conciencia de ser sujeto parte de la fuerza universal realizándose sobre la madre Tierra, lo cual obliga a vencer la ignorancia y la inteligencia ciega que nada más piensa en la productividad destructiva del planeta. Se está perdiendo el tiempo en coincidir todos los seres humanos para escapar del esclavismo, de la era férrea de todos los poderes que se han creado. Se tiene que regenerar el mundo, hacerlo que entre en la homeostasis y que acelere la metamorfosis de *la Vía* señalada por Morín (2011) como un nuevo origen cuya ubicación está en el ser. Si la humanidad no emprende y sigue alienada en la edad de hierro seguirá atrapada en la destrucción de sí misma y, en consecuencia, del planeta. Se necesita una nueva civilización y con ella una novedosa, oportuna y pertinente forma de emprendimiento, no solo en el ámbito económico, también demanda una acertada forma de relación como sujetos en una sociedad cada día más competitiva. ●

REFERENCIAS

- Arias, F. (2012). *El proyecto de Investigación*. Séptima edición. Caracas: Editorial episteme.
- Beck, U. (2002). *La Sociedad del Riesgo Global*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Bodemer, K. (1992). *Política Tecnológica y Modernización Productiva*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Borin & otros. (2004). *Tiempos violentos*. Buenos Aires: Clacso.
- Borrego, O. (2009). *El Trabajo de Dirección en el Socialismo*. Caracas: El Perro y la Rana.

- Bourdieu, W. (2005). *Una Invitación a la Sociología Reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Caputo, D. (2013). *Gobernando El Futuro*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cariola, C. & otros. (1999). *Crisis Sobrevivencia y Sector Informal*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Castel, R. (2010). *El Ascenso de las Incertidumbres*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Castro, Gómez & otros. (1999). *Pensar en los Intersticios*. Bogotá: Centro Editorial Javeriano.
- Chul, B. (2013). *La Sociedad de la Transparencia*. Barcelona: Herder.
- Comte Sponville, A. (2004). *El Capitalismo ¿Es Moral?* Barcelona: Paidós.
- De La Garza, E. (2002). *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Dierckxsens, W. (2006). *La Transición hacia el Postcapitalismo. El Socialismo del Siglo XXI*. Caracas: Monte Ávila.
- Dos Santos, T. (2007). *Del Terror a la Esperanza*. Caracas. Banco Central de Venezuela: Monte Ávila.
- El Troudi, H. (2010). *La Política Económica Bolivariana (PEB)*. Caracas: Monte Ávila.
- Ganuzá, E. y otros. (2004). *Chinén se Beneficia del Libre Comercio*. Bogotá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Alfaomega.
- Gorz, A. (2003). *Misericordias del Presente, Riqueza de lo Posible*. Argentina: Paidós.
- Laclau, E. (2014). *Los Fundamentos Retóricos de la Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mangabeira, U. (2009). *El Despertar del Individuo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Márquez, P. & Gómez, H. (2001). *Alianza para el Éxito*. Caracas: IESA.
- Maturana, H. (1995). *La Realidad Objetiva o Constructiva*. Barcelona: Anthropos.
- Maturana, H. (2002). *El Sentido de lo Humano*. Santiago de Chile: Dolmen.
- Mclaren & Farahmandpur (2006). *La Enseñanza Contra El Capitalismo*. Global y El Nuevo Imperialismo. Madrid: Editorial Popular.
- Montero, C. & otros. (1999). *Trabajo y Empresa: Entre Dos Siglos*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Montoya, R. (2009). *El Imperio Global*. Caracas: Monte Ávila.
- Morín, E. (1998). *El Método. El Conocimiento del Conocimiento*. Madrid: Cátedra.
- Morín, E. (2011). *La Vía para el Futuro de la Humanidad*. Barcelona: Paidós.
- Mrier, G. & Stiglitz, J. (2002). *Fronteras de la Economía del Desarrollo*. México: Alfaomega.
- Ocampo, D. (2016). El emprendimiento social en la formación integral *Revista Escuela de Administración de Negocios*, (81), 175- 190.
- Parra, C. (2014). *Emprendeduría social: Alternativa sostenible para una nueva economía*. Recuperado [http://libreriabosch.com/media/public/doc/Parra-y-Porta-\(Dirs\)_Emprendeduria-social_-Autores_indice_prologue_intro.pdf](http://libreriabosch.com/media/public/doc/Parra-y-Porta-(Dirs)_Emprendeduria-social_-Autores_indice_prologue_intro.pdf).
- Pérez, J. (2009). *América Latina "Resistencia y Alternativas"*. Caracas: El Perro y La Rana.
- PNUD (2011). *Nuestra Democracia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Senge, P. (2011). *La quinta disciplina el arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje*. Argentina: Granica.
- Stiglitz, J. (2010). *Caída Libre*. México: Taurus.